

El Foro Internacional sobre la Globalización (*International Forum on Globalization* - IFG)

Manuel Marí

El Foro sobre la Globalización es una coalición de reciente creación, con base en los Estados Unidos y que une a activistas, académicos, investigadores y escritores de 40 organizaciones en 19 países, en torno al problema de los crecientes costos sociales, ecológicos, culturales y políticos de la globalización económica. El IFG se reunió por primera vez en San Francisco en enero de 1994, poco después de la aprobación de NAFTA por el Congreso de los Estados Unidos y de la conclusión de la Ronda Uruguay del GATT. Muchas de las organizaciones del IFG (sobre todo aquellas ligadas a sindicatos o a grupos ecologistas y de consumidores) habían trabajado tenazmente para mostrar las consecuencias negativas de dichos acuerdos. Sentían que sus esfuerzos, a pesar del fracaso sufrido, debían continuar, pero rearticulándose, enfrentando no ya tan sólo acuerdos o leyes particulares, sino los procesos globales que los conducían, en forma sistemática.

El Foro Internacional sobre la Globalización reúne, como miembros activos, a organizaciones bien conocidas como el *Institute for Policy Studies* (IPS) de Washington, D.C., el *Sierra Club*, *Public Citizen*, el *Center for Study of Responsive Law*, de Ralph Nader, y otras organizaciones ecologistas y de consumidores.

El folleto *International Forum on Globalization* presenta la Declaración de principios del grupo (de enero de 1995):

El Foro Internacional sobre la globalización aboga por una economía equitativa, democrática y ecológicamente sustentable. Se ha formado para dar respuesta a la actual tendencia mundial hacia un sistema económico globalizado, dominado por corporaciones transnacionales del comercio y la banca, que no responden a procesos democráticos o a gobiernos nacionales. Las actuales tendencias hacia la globalización no son ni históricamente inevitables ni deseables. De continuar, llevarán a una serie de consecuencias negativas:

La disminución rápida de la capacidad de las comunidades locales e indígenas, de los estados y aun de las naciones para controlar su futuro a medida que el poder global se transfiere a instituciones transnacionales y globales.

La aceleración de formas de desarrollo económico que prestan escasa atención a los temas de equidad o de salud del mundo natural, y que ya han llevado al planeta al borde de la catástrofe económica, social y ecológica.

El esfuerzo y la expansión de la colonización de los países del sur por parte de los del Norte, ampliando la brecha entre los países ricos y los pobres.

Un aumento brusco en el desempleo tanto en el Norte como en el Sur, a medida que el trabajo se mecaniza y se automatiza cada vez más, y a medida que las grandes explotaciones agrícolas y la biotecnología reemplazan a la agricultura de pequeña escala y la actividad de las corporaciones se hace más móvil, irrestricta, opaca e irresponsable.

Traslados masivos de población de las zonas rurales a las urbanas, con la correspondiente pobreza, hambre, fricciones étnicas y la degradación de las condiciones de vida, de trabajo y de los derechos humanos.

La invasión acelerada de las escasas zonas aún existentes de naturaleza virgen, con la consiguiente pérdida de biodiversidad, el agotamiento de los recursos naturales y la desintegración de los sistemas de soporte de la vida del planeta, como se evidencia ya en la destrucción de la capa de ozono, el calentamiento global, la desaparición de especies y hábitats, el vaciamiento de bosques y océanos y la pérdida de tierras y derechos de poblaciones nativas.

La homogeneización, a escala mundial, de culturas diferenciadas, locales e indígenas, de formas de vida social y económica, así como de valores y pautas de vida, lo que refleja las necesidades de eficientismo de una nueva monocultura global. Y al mismo tiempo, la homogeneización de paisajes distintos, transformados para adaptarse a las necesidades del mercado mundial".

Como vemos, éstos son temas que empiezan a preocupar a amplios sectores intelectuales, empresariales y sindicales de todo el mundo, así como a numerosas organizaciones no gubernamentales y aun internacionales y a gobiernos. Estos temas resuenan también en el Grupo de Lisboa y en su muy articulado manifiesto *Límites a la competitividad*

Como *Límites a la competitividad*, el Foro Internacional sobre la Globalización define a ésta, diferenciándola de los procesos de larga data de internacionalización transnacionalización de la economía mundial (que se basan en instituciones y agentes nacionales), por la existencia de "instituciones globales" que determinan el sistema mundial. Estas instituciones son las corporaciones transnacionales, que cada vez menos responden a bases nacionales, y los acuerdos mundiales de comercio e inversión.

Hacia un desarrollo sustentable: ¿una utopía?

El Foro Internacional sobre la Globalización comparte muchos principios del Grupo de Lisboa:

Pensamos que la creación de un orden económico más equitativo -basado en los principios de diversidad, democracia, comunidad y sustentabilidad ecológica- va a requerir nuevos acuerdos internacionales que coloquen las necesidades de la gente, de las economías locales y del mundo natural por encima de los intereses de las corporaciones. Es posible, necesario y a largo plazo mucho más viable buscar dichas sendas que seguir la de un sistema económico globalizado condenado al fracaso.

El Foro hace una crítica a las pautas actuales de la competitividad, arguyendo que el modelo del mercado libre murió con el gigantismo de las corporaciones, ya que el verdadero mercado libre de los modelos económicos y de las intuiciones de Adam Smith es el mercado libre de los pequeños productores. Al mismo tiempo, no rechazan la globalización, pero "una globalización en que cada persona se apoye en sus propios recursos y decida".

Ahí está tal vez el punto más débil del Foro: si bien sus críticas son correctas, parece una utopía querer resistir a la actual ola de globalización y volver a un mercado de pequeños productores.

¿Visión idílica, pastoril, de un regreso a la comunidad primitiva? Esta es la caricatura que salta inmediatamente a la mente al repasar estas imágenes de una sociedad ideal y ésta es la caricatura que se encarga de acentuar el sistema, al comentar manifiestos como el Foro Internacional sobre la Globalización. Ciertamente, los autores de dicho Manifiesto no son tan ingenuos como para pretender una vuelta al pasado. Por otro lado, resulta ineludible enfrentar los principios y postulados de un estilo de desarrollo alternativo, si es que se quiere, en frase de Rudolf Bahro, "detener el Apocalipsis".

Lo más problemático de la viabilidad de un cambio de rumbo, dada la inercia del sistema y los intereses de los beneficiarios del mismo. Pero como dicen los autores del Manifiesto del IGF, nada es irreversible y los movimientos de la historia son impredecibles.